



Alberta Giménez

Alberta Giménez Adrover nació en 1837 en Pollensa (Mallorca, España). Sus padres, interesados por la formación y educación de su hija, le procuraron un profesor que la preparara para obtener el título de Maestra elemental. El 7 de abril de 1860 contrajo matrimonio con el que había sido su profesor: Francisco Civera. Del matrimonio nacieron cuatro hijos entre 1861 y 1867; los tres mayores murieron de corta edad: Bernardo, en 1863, a los diecisiete meses; Catalina Thomás en 1865, a los dos años, en una epidemia de cólera en la que la misma Alberta estuvo a punto de morir. El 17 de junio de 1869 murió Francisco, a los cuarenta y un años, dejando a Alberta, de treinta y dos años, con su pequeño Alberto que no tenía más que dos. En este duro momento de su vida empezó a mostrar una gran entrega y una profunda fe.

A los pocos meses recibió la invitación a dirigir el Real Colegio de la Pureza que funcionaba en Palma desde 1809, fundado por el Obispo D. Bernardo Nadal, y que había pasado de ser una brillante institución al descrédito más absoluto. La invitación la hicieron el Canónigo Maestrescuela de la Catedral, Don Tomás Rullán, en nombre del Obispo, y el Alcalde de la Ciudad. El 23 de abril de 1870 Alberta entró en el Real Colegio y se puso a trabajar. Don Tomás Rullán fue en esos principios el visitador del Colegio y colaboró en estrecha relación con Doña Alberta. El 1 de mayo fue nombrada Rectora y, sólo dos años más tarde, la Diputación pidió al Obispo permiso para instalar en el Real Colegio la Normal de Maestras de Baleares bajo la dirección de Doña Alberta, que no cesaba de estudiar pues se preparaba para el examen de Maestra Superior, título exigido para regentar la Escuela Normal. Lo obtuvo en Barcelona, en marzo de 1872.

En 1874 formó la primera comunidad religiosa con el grupo de maestras que encontró en el Colegio de la Pureza. En 1880, en una casa de Valldemosa, propiedad del Real Colegio, las Hermanas abrieron una pequeña Escuela. Gracias al impulso del joven D. Enrique Reig, futuro Primado de España, en 1892 la Congregación quedó erigida como tal, al recibir del Obispo D. Jacinto María Cervera las Constituciones y el reconocimiento del Instituto como de Derecho Diocesano. Inmediatamente tuvo lugar la fundación del colegio de Manacor (Mallorca). El 2 de enero de 1901 se abrió la casa de Onteniente en Valencia. Con la Aprobación Pontificia, el 10 de mayo de 1901, continuó la expansión de la Congregación. Madre Alberta dirigía simultáneamente el Real Colegio, la Normal de Maestras y la Congregación de Religiosas de la Pureza. En 1912, tras cuarenta años dirigiendo la Normal de Maestras de Baleares, el Gobierno, por Real Decreto, le retiró la Dirección de la misma. En 1916 renunció al cargo de Superiora general, alegando su avanzada edad y falta de vista, y el 21 de Diciembre de 1922 moría, a los ochenta y cinco años, en el Real Colegio, la Casa Madre de la Congregación, donde reposan y se veneran sus restos desde 1970. Cuando falleció, la Congregación se había extendido más allá de la isla de Mallorca por Valencia y

Canarias, en un total de 8 casas. Se abrieron después nuevas casas en Valencia y Murcia, en Inca (Mallorca), Roma, Bilbao, Barcelona, Madrid, París....

En 1951, se dio el salto a Latinoamérica -Nicaragua-. Después vinieron Bogotá Cali (Colombia), Venezuela, Panamá... La Congregación trabaja en América en algunos Colegios del movimiento de educación popular "FE Y ALEGRÍA", fundado para la promoción de los más pobres de aquel continente.

En 1970 nació el movimiento apostólico de los colegios Pureza de María, hoy encarnado en los tres continentes: FOC (Fuego), que pretende ofrecer a sus miembros un ambiente y unos medios de formación para un compromiso cristiano y apostólico que les lleve a ser, en todos los lugares sal y luz en el mundo.

Desde 1975 las Misiones de la Pureza en África, en la R.D. del Congo, asisten a una gran población de niños, jóvenes y adultos en Escuelas, Hospitales, Talleres, etc. buscando siempre la formación integral que Madre Alberta deseaba para sus alumnos. Especialmente en estas misiones se realiza una importante labor de promoción de la mujer africana.

Obra muy querida de la Congregación es el Centro de Enseñanza Superior Alberta Giménez que funciona en Son Serra (Mallorca). Pertenece al más genuino carisma de nuestra Fundadora que fue Maestra de Maestras. Desde el curso 2005-2006, además de impartirse Magisterio, se ofrecen dos Licenciaturas: Periodismo y Comunicación Audiovisual.

Pureza de María desarrolla, por tanto, su labor educativa en Colegios, Escuelas Universitarias, Obras Sociales, Misiones y Residencias universitarias, excepcionalmente tiene a su cargo Hospitales y dispensarios médicos en países de misión. Todas estas obras actualmente están distribuidas en:

Europa

España: Centros concertados en Mallorca (5), Barcelona (1), Madrid (1), Valencia (3), Bilbao (1), Tenerife (3) y Granada (1)

Italia: Roma (1)

América

Nicaragua: Managua (3) y León (2)

Colombia: Bogotá (1) y Bucaramanga (1)

Venezuela: Caracas (1) y Cumaná (2)

Panamá (1)

África

R.D. del Congo: Kafakumba (1), Kamina (1), Kanzenze (1) y Lubumbashi (1)

Camerún: Ngovayang (1)

Pureza de María hoy sigue deseando ser fiel a este carisma que el Espíritu suscitó en Alberta Giménez: ser personas consagradas al Señor dedicadas a la educación de los

que son el futuro de la sociedad y de la Iglesia, con la colaboración de los laicos y en comunión con otros carismas que también entregan su vida por esta misión.